



Conferencia por el XXV Aniversario de la CNMV

Inauguración de la Jornada

ELVIRA RODRÍGUEZ, PRESIDENTA DE LA CNMV

Madrid, 7 de mayo de 2014

Buenos días. Es un placer para mi estar aquí inaugurando esta conferencia con motivo de la celebración del XXV aniversario de la CNMV.

Les agradezco a todos ustedes, y especialmente a los ponentes, que hayan podido sacar tiempo de su ocupada agenda para celebrar con nosotros este aniversario tan señalado.

Los que me conocen saben que no soy nada partidaria de grandes celebraciones institucionales. Creo que los que ejercemos responsabilidades públicas tenemos que dedicarnos a lo que tenemos que dedicarnos, que no es otra cosa que trabajar para dar el mejor servicio público posible.

Y créanme que eso es lo que hace la CNMV. Pero, a veces, en ocasiones tan señaladas como unas bodas de plata, es importante organizar actos que acerquen la institución al sector y ayuden a recordar la relevancia de la CNMV en los mercados financieros.

Por este motivo hemos decidido que el año 2014 sea un año de celebraciones. Pero no se imaginen ustedes que vamos a hacer grandes festejos.

En realidad los eventos que tenemos preparados se concretan en tres conferencias. Esta es la primera de ellas.

En junio, vamos a organizar otra conferencia junto con el Instituto Iberoamericano del Mercado de Valores, que celebra sus 15 años de existencia. Así que aprovechamos para realizar un acto conjunto que sirva para realzar la importancia de los lazos que nos unen con Iberoamérica.

Y en noviembre, tenemos prevista una tercera conferencia, esta vez en colaboración con SUERF, donde se analizarán los retos de la regulación del mercado de valores, con especial atención a temas de protección del inversor y de gobierno corporativo.

Como ven, algo comedido en coherencia con el carácter de una institución sobria y seria como es la CNMV. Y esta es, como decía, la primera conferencia del año y la que tiene un carácter más institucional.

También nos hemos animado a organizar este evento porque nos da la excusa perfecta para sacar un poco de tiempo de nuestro ajetreado día a día y pararnos a reflexionar sobre lo que estamos haciendo y, sobre todo, para plantearnos cuáles son los retos que tenemos por delante.

Como pueden ver, el programa refleja esta intención. Comenzamos, como no puede ser de otra manera, con un bloque dedicado a la CNMV. Dedicado a repasar el origen de la institución, a resumir su evolución y a otear su futuro.

Tenemos con nosotros a Luis Carlos Croissier, que tuvo el honor de ser el primer presidente de la casa, para que nos cuente de primera mano cómo fueron los orígenes. Sin duda, tuvo que ser un verdadero reto asentar las bases para que la CNMV se convirtiera en lo que es hoy.

Por lo que me cuentan, los principios no fueron fáciles. La CNMV, como saben, comenzó su andadura tras la aprobación de la Ley del Mercado de Valores, que supuso una transformación radical de la forma de operar en los mercados hasta ese momento vigente en España.

Una ley que tenía como objetivo consolidar y modernizar la regulación de los mercados de valores españoles y fortalecer nuestras estructuras ante la perspectiva de la consolidación de un mercado de capitales europeo en 1992.

Esta ley configuraba la CNMV como pieza central de la reforma de los mercados de valores que se implantaba con la nueva norma.

Por tanto, la CNMV nació con muchas competencias pero, como suele ocurrir cuando se crean instituciones nuevas, con poco personal y escasez de medios. Algo que, desafortunadamente, se ha mantenido a lo largo de la vida de la institución.

Y nació en un momento en que los mercados que debía supervisar tenían que modificarse de forma sustancial. Era necesario avanzar en la transparencia informativa, organizar mejor las bolsas, desarrollar los mercados de derivados y profesionalizar la intermediación en valores.

Además, debía ganarse el respeto de los supervisados que, por lo que me cuentan, al principio no eran siquiera capaces de reconocer y, mucho menos, de recordar las siglas de la institución.

Luis Carlos seguro que nos da muchos más detalles de esta etapa.

A Manuel Conthe le hemos pedido la complicada tarea de repasar la evolución de la institución. Complicado porque 25 años son a la vez pocos y muchos años.

Son pocos porque, con 25 años, todavía se es joven. ¡Qué nos lo digan a muchos de los que estamos hoy aquí! Y para una institución, un cuarto de siglo, aunque empieza a ser algo serio, no es un periodo excesivo.

Pero al mismo tiempo, 25 años en un entorno tan cambiante como el que se ha vivido en los mercados financieros, es un periodo largo.

La innovación financiera constante y la creciente globalización, que nos permite hablar hoy de integración más que de mera cooperación, son quizás los elementos más destacables a nivel internacional

Y a nivel nacional, en estos 25 años se ha conseguido la modernización de los mercados españoles, el establecimiento de una verdadera industria de servicios de inversión y la consolidación de la CNMV como organismo supervisor.

Han sido, por tanto, años de aprendizaje, de superación de retos y de acumulación de experiencias. Y todo eso ha hecho que la CNMV, aunque joven, sea hoy una institución madura en cuanto a experiencias y respetada a nivel nacional e internacional.

Una institución que, aunque ha avanzado mucho, todavía tiene muchas cosas que mejorar. Y precisamente asegurarnos de que la CNMV mejora es lo que tenemos que hacer lo que estamos ahora ejerciendo temporalmente la responsabilidad de dirigirla.

Son muchos los retos que tenemos por delante. No me voy a detener a detallarlos puesto que eso, precisamente, es lo que va a hacer la Vicepresidenta en breve. Pero no puedo resistirme a comentar tres aspectos que son esenciales y que, desde que he llegado a la CNMV, repito con insistencia. Así que seguro que me han oído contar esto muchas veces.

Tenemos que hacer de la CNMV una institución más eficiente y más flexible capaz de adaptarse con rapidez al entorno extremadamente dinámico en el que nos movemos y de dar el mejor servicio posible a los emisores y a los inversores.

Tenemos que seguir un enfoque preventivo en nuestra tarea de supervisión. No es sencillo, pero debemos tratar de anticiparnos a los posibles problemas antes de que se produzcan los daños, cuya reparación siempre es complicada.

Y, por último, hay que reforzar la actividad internacional de la CNMV. Como comentaba antes, si algo hemos visto en estos 25 años ha sido la rápida internacionalización de los mercados financieros que se puso aún más de manifiesto, en su aspecto más negativo, con la crisis iniciada en 2007. En el mundo financiero ya no existen fronteras.

Además, el proceso de integración en la Unión Europea está avanzado a pasos agigantados y la creación de las autoridades de supervisión financiera europeas, ESMA en el caso del mercado de valores, ha sido un paso crucial.

Por decirlo en jerga futbolística, el partido se juega en Europa. Así que si no queremos quedarnos atrás, si queremos influir donde se toman las decisiones fundamentales, tenemos que asegurarnos de que nuestra voz se oiga allí.

Pues bien, como decía, vamos a abrir esta conferencia comentando todos estos aspectos sobre la CNMV y, después, hemos organizado dos mesas redondas. Una centrada en los temas de mercados y otra en la que se analizará la evolución y perspectivas de los servicios de inversión e Instituciones de Inversión Colectiva.

Como pueden ver en el programa, para estas mesas contamos con estuendos profesionales que van a dar su visión sobre la evolución de nuestro sector y su opinión sobre qué es lo que nos queda por hacer.

Los ponentes son expertos con una dilatada trayectoria profesional y la mayoría, por no decir todos, han vivido de primera mano la evolución del mercado y de la CNMV en estos 25 años.

Como moderadores de las mesas tenemos a Ángel Benito y a José María Marcos, Directores Generales de Mercados y de Entidades, respectivamente.

Estoy segura de que muchos de ustedes ya conocen a Ángel y José porque llevan trabajando en la CNMV, con dedicación y profesionalidad, desde el principio. Como decía respecto de la CNMV, son jóvenes pero maduros y respetados.

Por último, tenemos el honor de contar con la presencia del Ministro que ha hecho un hueco en su apretadísima agenda para clausurar esta conferencia.

Y no me extendo más porque tenemos un programa muy ajustado y no quiero acaparar el protagonismo de una conferencia donde los protagonistas son los ponentes y ustedes.

Porque hoy celebramos que la CNMV cumple 25 años pero celebramos también la evolución de nuestro mercado financiero y la modernización de nuestro sector. Eso es algo que hemos logrado entre todos, poniendo cada uno, desde nuestras responsabilidades y con nuestras decisiones, nuestro granito de arena.

Me consta, porque les conozco personalmente, que muchos de los aquí presentes han contribuido directamente al desarrollo de nuestros mercados. Y han contribuido a la evolución de la CNMV que, como no puede ser de otra manera, se ha ido modulando a las necesidades y demandas del sector.

Por lo tanto, ustedes son los protagonistas de este acto y quiero agradecerles nuevamente que estén con nosotros aquí.

Y protagonistas también son todas las personas que han pasado por la CNMV. Algunos antiguos miembros del Consejo de la institución han venido hoy a celebrar este aniversario y también están aquí los directores de la casa, que ya se me han quejado por tener que desatender momentáneamente sus funciones.

Todos ellos, y todos los profesionales de la CNMV, son los que, con su esfuerzo y dedicación, han hecho de la CNMV lo que hoy es. Una institución seria, responsable y eficaz que se ha ganado un sitio entre los principales supervisores de valores a nivel internacional.

Y termino ya, simplemente deseándoles que pasen un rato agradable y que disfruten de la conferencia.

Muchas gracias